

Español

Partida de Khandro Yeshé Tsogyel a la montaña de color cobre

Queridos amigos que se encuentran cerca y lejos:

Espero que este mensaje los encuentre bien, sanos y felices, en este comienzo de nuevo año. En este día de Guru Rinpoché, me gustaría compartir con ustedes el relato de la partida de Khandro Yeshé Tsogyel a la Montaña de Cobre, al final de su vida.

Cuando Khandro Yeshé Tsogyel cumplió doscientos once años, el tiempo de enseñar a los seres de este mundo había llegado a su fin, como lo predijo el Guru del Loto, su consorte. Y, así como Guru Padmasambhava partió a la montaña de cobre ciento treinta y un años antes, ella también fue hacia allá. Habiendo otorgado las instrucciones esenciales de las prácticas Ati a sus once discípulos raíz, gracias a lo cual todos ellos se liberaron, anunció que, en cinco días, en el octavo día del mes tibetano, todos debían subir al monte Zapbu para presenciar algo maravilloso: la Montaña de color cobre. Ya en el monte, sus discípulos cercanos y seguidores afortunados hicieron un vasto banquete de ofrendas tras el cual suplicaron a Khandro Yeshé Tsogyel que no se fuera y recibieron sus consejos, instrucciones y profecías.

A lo largo de la noche del octavo y novena día, miríadas de ḍākinīs aparecieron en el cielo, cada una con diferentes colores, corceles, armas, ornamentos y posturas, cantando y bailando sus alabanzas y con ofrendas para Khandro Yeshé Tsogyel. A cambio, ella ofreció un vasto banquete de ofrendas (ganachakra) y, al anochecer, subió a la cima de la montaña, la cual tenía la forma de Corazón, como la Montaña de Cobre. Ahí, una hueste de rākṣasas y cuatro reyes guardianes vinieron sucesivamente a invitar a Khandro Yeshé Tsogyel a la tierra pura del guru. Todos los espíritus y deidades de la tierra de Tíbet también aparecieron. Ella dio profecías e instrucciones finales a todo el que se lo pidió.

Finalmente, en el décimo día del mes, un palanquín de luz en forma de un loto de ocho pétalos apareció con la primera luz del amanecer, llevado por cuatro ḍākinīs. La Dama tomó asiento, con un ḍāmaru en su mano derecha y una copa de cráneo en la izquierda. De pronto empezó a irradiar luz de cinco colores, se disolvió en una esfera de luz color azul profundo y desapareció. Las cuatro ḍākinīs entonces levantaron la luz brillante en un loto de cuatro pétalos muy alto en el aire hasta que desapareció. Todos los presentes lloraron y se lamentaron haciendo súplicas. Entonces, la voz de Khandro Yeshé Tsogyel resonó desde una nube de luz brillante y otorgó una enseñanza final que terminó de la siguiente manera:

“El Nacido de un Loto es tu maestro predestinado.
Para realizar al guru debes esforzarte
percibiendo a tu propio maestro en la forma de Padma.
Así las bendiciones de compasión fluirán con mayor abundancia.
Practica la Mente del Guru en sadhanas largas y cortas,
y la budeidad, lo prometo, será tuya en una sola vida.
Recita el mantra por excelencia Guru Siddhi.
En el décimo día de la luna llena y nueva
Y en el octavo y quinceavo día del mes
lleva a cabo el festín de ganachakra con ofrendas.
¡Con un solo ganachakra se cierra la puerta a renacimientos en reinos inferiores!
Lo prometo, te llevará al estado de no retorno.

Esta es una verdad absoluta. ¡Sabe y comprende esto!

La esencia del maestro es el mantra Guru Siddhi:

(...)

OM: es la unión de los cinco cuerpos de todos los buddhas que se han ido a la gran felicidad;

ĀḤ: destila la esencia de las cinco sabidurías del habla;

HŪM: es el Cuerpo de Talidad, los cinco aspectos de la Sabiduría;

VA: es el signo y sello de indestructibilidad;

JRA: es el despliegue de la compasión adamantina;

GU: el guru heruka del triple tiempo;

RU: la gota esencial que madura y libera;

PAD: el umbral de la morada pura en la dicha;

MA: es quedarse en la matriz de la dicha inmutable;

SID: es compasión en gran fuerza y poder;

DHI: es la realización que satisface todos los deseos;

HŪM: es alcanzar el dominio en la base fundamental.

Este mantra ciertamente se asemeja a una joya de deseos.

Además, ya que los doce eslabones dependientes han sido de esta manera purificados,

es la naturaleza de las diez perfecciones,

y, de este modo, la Gran Madre.

Es el cumplimiento de cada aspiración.

Por lo tanto, todos ustedes aquí y aquellos en los tiempos por venir

deben fervientemente recitar este mantra.

Por ahora, mientras tu mente dualista persista,

parecerá que te he dejado, pero anímate.

Cuando tu mente dualista desvanezca, verás que nunca estuvimos separados.

¡Que la salud y la felicidad abracen los límites del cielo!”

(Extraído de *Lady of the Lotus-Born*, traducido por Padmakara Translation Group, págs. 205-6.)

Con estas instrucciones de sabiduría profunda, les deseo a todos beneficios y felicidad en este año nuevo.

¡Sarva Mangalam!



Kyabgön Phakchok Rinpoche